

EN PALABRAS DE DON JOAQUÍN

(...) con la pluma las inteligencias observadoras y los corazones sensibles almacenan buenas ideas y sentimientos buenos, noble tributo que una generación avanzada produce para el servicio de las que vienen, a fin de que de día en día alcancen la liberación completa de todas las esclavitudes que hoy oprimen. (...) Gracias a la pluma, los hombres conservan admirables obras de buen arte literario que siempre proporcionan dicha; gracias a la pluma, los sabios fijaron sus observaciones sobre el mundo que nos rodea, y con esa carga de conocimientos el hombre avanza y avanza en el carro de la ciencia hasta lograr su felicidad y liberación.

Joaquín García Monge, “El arado y la pluma” en *La Siembra*, vol. I, 25 de mayo de 1905, p.52; *Renovación*, vol.4, N°74, 1914, pp.30-31.